



CUBA: Informe anual sobre el tráfico de personas para el año 2004.

TRADUCCION NO OFICIAL

Cuba es un país de tráfico interno para la explotación sexual y el trabajo forzado. Las víctimas sexuales infantiles son generalmente niñas adolescentes entre las edades de 14 y 17 años abusadas por la prostitución. El gobierno cubano no está de acuerdo con la prostitución de menores pero tampoco discute públicamente el tema, siendo un problema que tiene lugar en el contexto de un turismo que provee divisas al Estado.

Cuba es un destino para turistas sexuales, incluyendo extranjeros que buscan menores de edad prostituídos. La industria turística cubana está profundamente dominada por compañías estatales y los empleados del gobierno toleran prácticas corruptas que facilitan esta explotación sexual, poniendo incluso a veces las instalaciones estatales a disposición de la prostitución de menores.

Para llevar a cabo sus actividades ilegales, los traficantes y prostitutas (os) alquilan frecuentemente habitaciones en casas particulares. La mayor parte de los traficantes trabaja en pequeñas redes informales que atraen a los adolescentes al comercio sexual bajo promesas de dinero fácil y bienes de consumo.

Entre las víctimas del trabajo forzado en Cuba figuran niños obligados a trabajar en la agricultura comercial. Algunos opositores al gobierno cubano, a menudo arrestados bajo cargos vagos como "peligrosidad" y "desacato a la autoridad", son forzados a realizar trabajos en provecho del Estado.

El gobierno de Cuba no cumple totalmente con los requisitos mínimos para la eliminación de este tráfico y no está haciendo esfuerzos significativos en ese sentido. Los dirigentes cubanos desechan cualquier crítica sobre el fracaso del gobierno para manejar este tráfico, por considerarlas hechas con intenciones políticas. Han evitado el desarrollo de una estrategia para enfrentarse al problema. El gobierno necesita reconocer públicamente que este tráfico tiene lugar, implementar un plan nacional para evitar que los adolescentes entren al comercio sexual y terminar con sus prácticas de trabajo forzado.

Enjuiciamiento

El gobierno carece de una política para la aplicación de leyes antitráfico y no se ha observado progreso alguno en cuanto al castigo de traficantes durante este último año. Durante el año 2003, el gobierno llevó a cabo una batida amplia contra la prostitución y sus actividades afines, incluyendo el cierre de casas particulares que alquilaban habitaciones y contribuían a la prostitución de menores. Los dirigentes no proveyeron ninguna información sobre la efectividad de esos esfuerzos. Existen estatutos que permiten el enjuiciamiento de personas por ofensas debidas al tráfico sexual, pero el gobierno se niega a revelar ningún dato acerca de los pocos juicios que dice llevar a cabo. Ha existido una cooperación policíaca bilateral en cuanto a investigaciones específicas de tráfico sexual; pero por una cuestión de política, las autoridades cubanas no admiten la existencia del problema.

Al menos cuatro ciudadanos estadounidenses han sido arrestados y condenados en Cuba bajo cargos de "corrupción de menores". Las autoridades cubanas facilitaron evidencias que

condujeron a la condena de un negociante de pornografía infantil en los Estados Unidos y al desmantelamiento de una red de pornografía en Cuba que incluía menores explotados sexualmente con fines comerciales.

Protección

El gobierno no provee servicios de protección a las víctimas del tráfico y no hubo progresos en esta área durante el año 2003. Las víctimas adolescentes del comercio sexual son generalmente tratadas como criminales. Los sospechosos de ejercer la prostitución, incluyendo niños, son a menudo detenidos en redadas policíacas, retenidos por horas o días, multados y luego liberados. El gobierno describe su uso del trabajo forzado infantil como un arreglo "voluntario" y no reconoce que constituye un tráfico de personas.

Prevención

El gobierno no lleva a cabo una campaña informativa para prevenir el tráfico con fines de explotación sexual aunque admite que la prostitución es un problema. El gobierno no divulga la incidencia y los peligros de la prostitución infantil.